

SEMANA MAGALLÁNICA EN SANTIAGO

Con distintos actos artísticos, sociales y culturales se ha celebrado, en estos días, la "Semana Magallánica", en nuestra capital. En ella estuvieron presentes los cuatro magallánicos que integran la Academia Chilena de la Lengua, a saber: Roque Esteban Scarpa, Enrique Campos Marden, escritor y Presidente de la muestra, Francisco Coloane y Osvaldo Wegmann Hansen, todos escritores, profesores, periodistas y ensayistas.

Pero no solamente existían estos pre-hombres de las letras australes. Siempre hubo inquietud por la narrativa y el cuento, como también, aunque en menor escala, por la poesía. Tratando de dar una visión resumida de lo que puede ser una pequeña Antología del Cuento Magallánico, basándonos en números, archivos y publicaciones referentes al tema.

Los relatos magallánicos pertenecen a esta región. Ella es, en efecto, el principal personaje porque es la modeladora de un tipo de conducta. Empecemos con Ricardo Nariño Sagredo, profesor y ex-Director Provincial de Educación de esa zona, con su libro "Soer le", que se inspira en los azares a que el juego se sujeta por doquier. Luego Bottacchi, uno de los escritores que forman la constelación de los narradores chilenos-pagelavos, tiene en su libro "Fragiles y fugaces cocas" una temática de contrapunto bastante poética.

Francisco Coloane, el Jack London de nuestras letras nortas en 1984 el 23° Premio Nacional de Literatura. Coloane es el representante genuino de la literatura meridional, nacional y no tiene parangón entre otros escritores chilenos de su especialidad. Aunque nacido en Chile, Quemchi es un puerto maderero lacustre, vivió toda su vida en la quietud inventiva en Punta

Arcer, conoció a fondo el medio existencial de una región inhóspita, pero no menos bella, como es el cono sur de nuestro abigarrado territorio.

En 1941 publica "El último grumete de la Baquedano", obra que había sido premiada el año anterior en un concurso de novela infantil patrocinado por la revista Zigzag y la Sociedad de Escritores. Ese mismo año apareció "Cabo de Hornos", colección de cuentos que mereció el Primer Premio en el Concurso Municipal del IV Centenario de Santiago. En 1945 publicó "Golito de Peras", libro compuesto de cuentos infantiles. Animado por el éxito de "El último grumete de la Baquedano", escribió "Los conquistadores de la Antártida", que es en cierto modo su continuación, novela publicada en 1946. En 1956 recogió ocho relatos, algunos ya publicados en libros infantiles, y los editó bajo el título de "Tierra del Fuego". En 1958 viajó a la Unión Soviética y China, y las impresiones recogidas las vertió "Viaje al Este". En 1962 editó su obra más extensa, titulada "El cuento de la Ballena", que al fin de cuentas fue el camino que lo llevó de realmente hasta el Premio Nacional de Literatura y, posteriormente, a ser designado miembro de la Academia de la Lengua.

En "Anón (un Salda", de Jorge Rubén Morales, se narran las peripecias de los austríacos que dan pie a una pábula por veces caudalosa y de amplia trascendencia. El ritmo escogido por los narradores es de aquellos que no permiten alentar esperanzas. Nuestro autor no tiene espacio en predecir el lamentable futuro de los osados expedicionarios, y prefiere hacerlo en los inicios: "Anón sin salida es un lugar maldito. Quizás que suerte de embrujo gravita en el asentamiento. Lo cierto es que los hom-

da más de uno tendido sobre las piedras, o ahogado entre las heladas o de braca en un charco de sangre propia o ajena, en el castillo de un cutter (barca) abandonado".

Amable y sin complicaciones, EL TUMBERO, de Manuel Andrade Lelva (Madrader) redactado en forma epistolar. Es el amor que un ciudadano siente en la Estancia de Río Amarillo (Argentina) por la intrépida heredera. La cosa termina en matrimonio. Siempre el imperio de la naturaleza, que intensifica las pasiones. El medio bravo, feroz en sorpresas desagradables, como los "mitos" (personas que los ovejeros no han logrado poseer con pellos de más de 10 varas de largo). Madrader tiene un primer libro: "Los 3 puntos" y después "Pa...Thago", éste último con prólogo de Juan Martín, quien le dice: "Siga adelante en su largo sueño desafiando los moedinos y traicioneros marcos de las letras. No le arredren las dificultades antes de vencerlas. Use su experiencia de la vida patagónica por compás y su imaginación por volantes. Llevar a puerto seguro. Por su parte, desde el Mariprés, antes del zarpe, con fervoroso camaradería, le grifo: "¡Adelante!"

"El Cementerio de los Miladones", "El Teatro del Capitán Garfín", "Tierra de Alaculufes", "La Tierra de las Dinosaurias", "Novela 1985", "El mundo del Ballenero" —Cuentos 1988, "El Camino del Hambro" —Novela— 1979 y "Primavera en Natales" —Novela en preparación, conforman una larga epopeya de las letras de Osvaldo Wegmann Hansen, quien, desde hace más de cuarenta años viene abriendo paso, lenta pero seguramente, en las letras nacionales. Con su novela "El Camino del Hambro" de tipo histórico, obtuvo el Premio de la I. Municipalidad de Punta Arenas.

Homeró Bascuñán, Wegmann, amigo desde la niñez de este autor, es además un antiguo periodista de la zona. Desde hace muchos años es Director del diario "La Provincia Austral" y miembro del directorio del Colegio Regional de Periodistas. Perteneció a numerosas instituciones regionales de cultura y es aficionado a la antropología, habiendo participado en numerosos trabajos científicos, junto a amigos europeos. Su quehacer literario y periodístico ha sido reconocido en numerosas oportunidades. Hace algún tiempo, en Puerto Natales, su tierra natal, fue declarado Hijo Ilustre por la I. Municipalidad y, antes, la Fundación Hernández Fendy lo premió con la distinción "Sarmiento de Gamboa".

Su hermano Enrique Wegmann también ha alcanzado con singular éxito en las letras australes. Tiene un libro "Sangre en Males Gamboa", obteniendo el Premio de Novela de la Municipalidad de Magallanes en 1949, con motivo del centenario de la Fundación de Punta Arenas.

La predica con moralidad entusiasta mara antes de tiempo a la protagonista de "UNA DE TANTAS", de Rosa de Amarilla. Cuanta diferencia entre los recuerdos de la fuerza del protibuto de Punta Arenas que narró, en su primera novela, y su colega rancista de "La Vida, Sin plenitud", de Oscar Casiro. "Una de Tantitas" va de la mano con el relato romántico, vulgar y de falsa ética que Esteban Jaksic, denominó "El Canche". Canche es el ave rapaz que a pie de los aviones los ojos de ventuales y corderos neófitos. Jaksic lo compara al pijo que, urgido por la necesidad estudiantil de la escuela de mujeres, cortada al pensador. Con "Fragiles y fugaces cocas" constituye un libro

Semana magallánica en Santiago [artículo] Héctor Leiva Oyarzún.

Libros y documentos

AUTORÍA

Leiva Oyarzún, Héctor, 1926-1990

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Semana magallánica en Santiago [artículo] Héctor Leiva Oyarzún.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa